

Los conflictos socioterritoriales en torno al uso del agua. El caso de la vertiente oriental de las Sierras Chicas de Córdoba'

Ensabella, Beatriz*
Chiavassa, Sergio**
Saavedra, Carlos***

RESUMEN

En esta ponencia, presentamos los avances de una investigación que se lleva adelante desde 2008, en las vertientes orientales de las Sierras Chicas de Córdoba.

La región, se caracteriza por ser una zona de insuficiencia hídrica. Los cursos superficiales son de escaso caudal y las aguas subterráneas, dependen principalmente de la “cosecha” de agua en la zona alta de las cuencas.

Los cambios en el uso del suelo, la presión urbana sobre los cauces y la ausencia de un adecuado manejo de las cuencas hídricas han generado en las últimas décadas, un agravamiento de los problemas de erosión, deforestación, crecidas e inundaciones. Esta situación entendemos, hace imprescindible una gestión integrada de dichas cuencas.

En este marco, el presente trabajo se propone indagar los cambios en la dinámica socioterritorial en relación al uso del agua, en la vertiente oriental de las Sierras Chicas, del departamento Colón de la provincia de Córdoba. Se trata de analizar las problemáticas que se derivan frente a la disminución en la oferta del recurso, así como los conflictos que se manifiestan por intereses muchas veces contrapuestos, entre los diferentes agentes sociales y actividades que coexisten en el área de estudio. Asimismo, los avances realizados hasta el momento, nos permiten plantear algunas cuestiones vinculadas a la gestión social del agua en las Sierras Chicas, desde una visión integral y a través del trabajo sociocomunitario en las localidades afectadas. Sostenemos que lejos de cualquier solución tecnocrática o la enunciación e imposición de algún tipo de racionalidad ideal en la administración eficaz del recurso, lo que se debe indagar son las continuidades entre el orden de la prácticas particulares situadas socio-espacio-temporalmente respecto al agua, como única posibilidad

' Trabajo presentado en el 9º Biental del Coloquio de Transformaciones Territoriales para Sesión Regular. Mail de contacto: bettyensabella@gmail.com

* Lic en Geografía. Docente Depto Geografía, FFyH. Investigadora SECYT-UNC.

** Ing. Agrónomo. Docente Depto Geografía, FFyH. Investigador/Director de proyecto SECYT UNC.

*** Licenciando en Geografía. Auxiliar de investigación. SECYT – UNC.

de viabilizar aquella solución tecnocrática y la practica posible y “razonable”, en busca de la solución integral.

Palabras claves: insuficiencia hídrica, conflictos, territorio, gestión social del agua.

1. Introducción

La importancia del agua como recurso vital, su valoración social, política y económica y los interrogantes que se desprenden de estos aspectos, son de amplio interés en la actualidad.

Las cuestiones relacionadas con el agua, colocan a las sociedades en situación de afrontar desafíos sociales, económicos y políticos sobre cómo gobernar el agua de manera eficaz.

En la provincia de Córdoba, siguiendo los discursos de las agencias internacionales la problemática del agua es percibida en término de crisis y generadora de situaciones conflictivas. Esto se deja entrever en el discurso oficial cuando enuncia que “Tal como en tantos otros lugares del mundo, en la provincia de Córdoba las demandas del recurso hídrico vinculadas al desarrollo económico y social exigen la óptima utilización de las fuentes superficiales y subterráneas, así como la protección y conservación de la calidad de dichas fuentes que se ven afectadas en mayor o menor grado por este mismo desarrollo. Por consiguiente su empleo debe ser objeto de una juiciosa planificación, que tome en cuenta los aspectos más variados del suministro y de la disponibilidad en volumen y calidad. En suma, se la debe vincular con todos los niveles y facetas de la planificación económica y social” (Plan de Recursos Hídricos, Taller Provincial, Gobierno de Córdoba 2007). Al mismo tiempo, numerosas notas periodísticas reflejan año a año y sobre todo en las épocas de baja disponibilidad hídrica, un conjunto de preocupaciones sociales que se refieren al acceso, distribución y uso social del agua, mediatizando el debate y generando discursos sobre la “escasez”, su consideración como bien público o privado, como derecho humano, o la vinculación a una lógica social o de mercado.

Estas cuestiones se ven expresadas en distintas localidades ubicadas en la falda oriental del cordón de Sierras Chicas de Córdoba, área donde se desarrolla la investigación, caracterizada por ser una zona de insuficiencia hídrica.

En efecto, la oferta natural de recursos hídricos en la región, considerando los superficiales y los subterráneos, es pobre. Los cursos superficiales son de escaso caudal y las aguas subterráneas con que se correlacionan, dependen principalmente de la “cosecha” de agua

que se produce en las zonas altas de las cuencas. Esta situación se ve agravada por una serie de problemáticas que afectan la natural “recarga” de las cuencas, como son los recurrentes incendios, la creciente ocupación de espacios en urbanizaciones de distintos niveles (planes de vivienda, loteos abiertos, barrios cerrados, complejos turísticos), la deforestación y el sobrepastoreo. Estos factores, al limitar la capacidad de almacenamiento del agua y su liberación gradual, introducen cambios que implican la aceleración en el escurrimiento de las aguas superficiales de origen pluvial, y producen una importante pérdida del recurso, restringiendo aún más su disponibilidad y afectando la calidad del agua, factor fundamental por el lado de la oferta natural del recurso.

Por el lado de la demanda, la expansión del poblamiento residencial y turístico, desde la década de los ochenta y profundizado a mediados de los noventa, ha intensificado fuertemente el consumo planteando conflictos entre los usuarios, para acceder a los recursos de mayor calidad. Las tensiones se evidencian entre los pobladores de las cuencas altas y bajas, entre los antiguos y los nuevos habitantes, entre los diferentes usos (residencial, agropecuario, turístico, industrial). Inclusive, se plantean competencias entre las cooperativas encargadas del suministro y los municipios y los municipios entre sí, exigiendo soluciones que trascienden la escala local, interpelando de este modo al gobierno provincial.

En este marco, el presente trabajo se propone indagar sobre los cambios en la dinámica socioterritorial en relación al uso del agua, en la vertiente oriental de las Sierras Chicas, del departamento Colón de la provincia de Córdoba. Se trata de analizar las problemáticas que se derivan frente a la disminución en la oferta del recurso, así como los conflictos que se manifiestan por intereses muchas veces contrapuestos, entre los diferentes agentes sociales y actividades que coexisten en el área de estudio. Además, se pretende dar un giro a las tradicionales líneas de trabajo que limitan el conflicto del agua a una visión lineal. Las mismas asocian el aumento poblacional y las diferenciaciones de usos y usuarios con la capacidad de carga de las cuencas hidrográficas, e intentan superar la *insuficiencia* mediante la implementación de proyectos con soluciones enfocadas en aspectos técnicos. Frente a esta perspectiva, se incorpora la dimensión del territorio entendida como un entramado de relaciones sociales y de poder que se reproducen sobre el espacio, al tiempo que lo producen. Por ello, los aspectos biofísicos, ecológicos y técnicos, resultan

insuficientes siendo necesario incorporar las variables políticas, sociales y culturales, que son las que enmarcan los conflictos relacionados con el recurso agua, al tiempo que lo convierten en lugar de construcción y refuerzo de asimetrías.

Desde el punto de vista metodológico, se realiza en una primera etapa la búsqueda y análisis crítico de información de Censos Nacionales de Población, Censo Provincial 2008, incluyendo cartografía. En una segunda etapa, se utiliza información primaria obtenida por medio de entrevistas semiestructuradas. También se efectúa observación directa y participativa en las Mesas del Agua que se están organizando en varias localidades de la región.

2. Marco Teórico y Metodológico

En este documento, partimos de los planteos teóricos y metodológicos sustentados por el equipo de investigación y que fueron elaborados por el Ing. Sergio Chiavassa, co-director del proyecto y por el Lic Santiago Llorens, integrante del primer equipo que trabajó la temática del agua en las Sierras Chicas¹.

Nuestro abordaje se inicia desde un enfoque cualitativo en el que se interpretan diferentes fuentes documentales, y se utiliza el método etnográfico, que supone una visión de lo social como realidad heterogénea, compleja y diversa. Los enfoques etnográficos destacan los instrumentos y las técnicas que permiten la descripción densa de un hecho, la recuperación del sentido a partir de las manifestaciones del fenómeno y la recuperación de los contextos de interpretación.

En este sentido, se realizaron entrevistas semiestructuradas a agentes claves en el área de estudio y observación participante (Guber, 1991 y 2001), con el objetivo de visualizar, “hacer emerger” los discursos, representaciones, visiones, imágenes, conocimientos, prácticas y posicionamientos que los distintos agentes poseen en relación a las “vivencias” referidas al agua en el área. El tema de las entrevistas giró en torno a “la cuestión del agua” lo que disparó preguntas tales como: ¿Qué problemas existen en relación al agua? ¿Cuáles

¹ Chiavassa, S.; Llorens, S.; Irazoqui, C. (2009). “La producción del territorio a partir de los discursos y conflictos. La problemática del agua en las Sierras Chicas. Provincia de Córdoba”. VI Jornadas de Encuentro Interdisciplinario, las Ciencias Sociales y Humanas en Córdoba. CIFYH-UNC.

serían las posibles causas? ¿Qué actores intervienen? ¿Quién realiza la captación, tratamiento y distribución del agua? ¿Cómo utilizan el agua en el lugar? ¿Dónde y cómo se proveen de agua? ¿Qué ocurre con las aguas servidas? La estrategia fue dejar que los entrevistados se expresaran y abrieran las líneas argumentativas que ellos consideraban pertinentes en esa situación. De esta manera, se produjeron relatos en los cuales los agentes describieron el conflicto, interpretaron las causas y se posicionaron, tanto frente al “problema del agua” como frente al propio contexto de entrevista.

Lo anterior supone la utilización de un enfoque metodológico orientado hacia la perspectiva del actor (Guber, 1999 y 2001; Taylor y Bogdan, 1996; Urbano, 1991). En un nivel más general esto también implica que las estructuras pueden ser modificadas desde la acción política de los propios agentes. Centrarse desde la perspectiva del actor implica considerar que cualquier política o medida que se implemente en relación con la problemática, necesariamente será mediada y transformada por los actores que ya están ahí y que tienen trayectorias y prácticas ya establecidas (Bourdieu 1991).

De esta manera, se toma a la entrevista de investigación “no como refiriendo a la verdad sino construyéndola conjuntamente con el entrevistador en el marco de dicho encuentro, lo que permite lograr una interpretación contextualmente situada.” (Oxman, 1998: 62).

Por otro lado, el proceso de contextualización puede ser entendido como un proceso complejo mediante el cual se va construyendo el contexto en la propia interacción o acto de habla².

Siguiendo a Pizarro, el abordaje de la orientación de los sujetos sociales permite ver las diversas racionalidades y representaciones que son puestas en juego durante el transcurso del conflicto: diferentes visiones del mundo, cuerpos de conocimientos, sistemas de valores, y de regulación del comportamiento social. Aquí se confrontan intereses, pero también se producen nuevas formas de conocimiento (Pizarro, 2000).

En este sentido, “los diversos dominios sociales se entrecruzan y son mutuamente contruidos. Focalizar la atención en ese entrecruzamiento de dominios sociales o interfase

² Oxman (1998) lo define “como un proceso constitutivo del texto –es decir ni independiente ni autónomo respecto de él- que realizan los participantes en el curso de la interacción verbal.” Y en relación a la contextualización “Uso el término... para referirme al uso que hacen hablantes y oyentes de signos verbales y no verbales que vinculan lo que se dice en un momento y lugar con el conocimiento adquirido a través de la experiencia pasada a los fines de recuperar las presuposiciones en la que se apoyan para mantener la interacción conversacional y evaluar lo que se da a entender.” (Gumperz 1993, en: Oxman, 1998: 33)

de diferentes actores permite ver arenas de conflicto, donde se negocian practicas, discursos y sentidos...” (Rodríguez Bilella, 2004: 36, en: Feito, 2005).

El planteo anterior puede ser abordado desde conceptos tales como espacio, territorio y conflictos sociales, en los términos que la geografía lo viene problematizando en la actualidad.

2.1. Espacialidades, conflictos y territorios

El **conflicto** es un rasgo esencial de las relaciones de la sociedad, es un producto social que se produce como consecuencia de la interacción humana. Tanto a nivel global como local se reconoce la problemática del agua como generadora de situaciones conflictivas.

Concretamente, en torno al agua, “se estructuran conflictos sociales que enfrentan actores con desigual posición en las estructuras de poder: conflicto entre el uso productivo y el consumo doméstico; conflicto entre los titulares de las diversas actividades y empresas productivas (uso agrícola, uso industrial, uso minero); conflicto entre los usuarios de las partes altas, medias y bajas en las regiones de montaña; conflicto por el mantenimiento de la calidad de las fuentes de agua, entre el agua saludable y el agua contaminada por los residuos y tóxicos”. (Soberon, L. 2003) Siguiendo a Federico Debuyt (citado por Zegarra, 2002) entendemos que: “el origen de los conflictos radica en el choque o colisión de intereses de los actores sociales los cuales responden a distintas identidades y contextualidades espacio temporales, diferentes dinámicas de relaciones sociales y de poder, así como a diversas posibilidades de vías de acción en relación con el poder del que disponen.” Esta ontología de lo social implica superar la imagen del espacio como un continente o receptáculo y entender la **espacialidad** como una compleja dimensión de la vida social.

La forma en que los distintos agentes interpretan la problemática del agua llevan a problematizar la oposición entre los espacios objetivos y subjetivos y corregir la “miopía” de las miradas empiristas y cartesianas que se han detenido en la superficie formal de las espacialidades (Soja, 1993) Desde las ciencias sociales en la actualidad muchos concuerdan en que las concepciones de la naturaleza son construidas socialmente (Descola, 2001). Esta postura lleva a indagar en situaciones particulares las diferentes espacio-temporalidades y

formas de interpretar la problemática del agua, entendiendo que los agentes no solo las reproducen sino que al mismo tiempo las construyen.

Cuando estos conflictos entendidos como dinámicas de relaciones sociales se conjugan con los aspectos biofísicos y ecológicos, se convierten en variables necesarias para la definición de una dimensión territorial. De un **territorio** entendido como “el espacio determinado y delimitado por y a partir de relaciones de poder, que define así un límite, y opera sobre un sustrato referencial” (Lopes de Souza, 1995). De esta manera, los territorios no se definen por sus formas sino por las relaciones que en él se expresan.

Al incorporar la noción de territorio se refuerza la dimensión de apropiación y control de una porción del espacio por parte de agentes particulares, con posiciones diferenciadas en las relaciones de poder. Esta apropiación o control comprende no solo la dimensión material del espacio sino también la dimensión política (que involucra al tiempo que excede lo meramente institucional) y la simbólica cultural (Haesbaert, 2004). Para este último, la territorialización “significa crear mediaciones espaciales que nos proporcionan un efectivo *poder* sobre nuestra reproducción en cuanto grupos sociales (para algunos también en cuanto individuos), poder este que es siempre multiescalar y multidimensional, material e inmaterial, de “dominación” y “apropiación” al mismo tiempo.” (Haesbaert 2004 a: 97). El territorio es al mismo tiempo y en combinaciones siempre particulares funcional y simbólico “pues ejercemos dominio sobre el espacio tanto para realizar funciones como para producir significados” (Hasbaert 2004 b)

Para cerrar la discusión se sostiene que el territorio, como espacio dominado y/o apropiado, manifiesta un sentido multiescalar y multidimensional que solo puede ser debidamente interpretado dentro de una concepción de multiplicidad, de una multiterritorialidad. Por último la multiterritorialidad es entendida, en este trabajo, como el ámbito territorial complejo donde interactúan procesos sociales, políticos, económicos y simbólicos comandados por diversos agentes sociales con diferente poder de acción y decisión. Así, se configura un territorio como campo de lucha entre grupos sociales que intentan imponer su poder a través de sistemas de representaciones que muchas veces entran en conflicto.

En el caso particular de las Sierras Chicas, la multiterritorialidad estaría expresando las interacciones construidas en el interior del área y a través de sus vínculos con el contexto externo. Relaciones de poder que se tejen en torno al problema del agua entre el estado

provincial, los diversos municipios incluidos, las cooperativas proveedoras del agua en las localidades, los vecinos de cada una de las localidades de las cuencas y microcuencas, los pequeños productores familiares, los empresarios agropecuarios, los nuevos emprendedores y los inversores inmobiliarios, entre otros.

2.2. Repensando las cuencas desde el territorio

Por lo general los enfoques de cuenca y microcuenca, han entendido por cuenca al espacio geográfico estructurado por los elementos hidrológicos e intentan superar el problema de la gestión del agua – sobreexplotación, saneamiento, uso eficiente del recurso, etc.- desde una postura meramente técnica. La misma no reconoce que en la realidad el “control social” del recurso está determinado por la competencia y acceso diferenciado al agua por parte de distintos grupos sociales.

En consecuencia, este trabajo propone asumir a la cuenca como territorio, entendiendo por cuenca al espacio geográfico estructurado por los elementos hidrológicos y el entramado de relaciones sociales y de poder que producen este espacio y, a su vez, son producidos por él. Atendiendo al mismo tiempo a las dimensiones políticas y sociales que se solapan, que incluso pueden superar los límites de dichas cuencas y superponer cuencas en la misma unidad administrativa.

Utilizamos para este fin los relatos, discursos y otras fuentes de información como modo de interpretar y comprender los posicionamientos y las prácticas de los agentes que intervienen en el conflicto, y las múltiples territorialidades resultantes.

Dichas visiones son promovidas, puestas en circulación y reproducidas por agentes tanto locales, nacionales como globales interesados en la problemática del agua, como podrían ser el estado y cada una de sus instituciones, las cooperativas, la academia y los medios de comunicación. Estas visiones que circulan son apropiadas por la población del área en un proceso de reflexividad, y mediadas por sus conocimientos prácticos, son reconstruidas y situadas en su propia espacialidad, al tiempo que utilizadas para posicionarse, elaborar estrategias y dirimir conflictos.

3. Las Sierras Chicas y sus cuencas hídricas

El área de estudio está ubicada en el faldeo oriental de las Sierras Chicas de Córdoba, Argentina. Las Sierras se ubican al oeste provincial, con un eje mayor en dirección norte-sur comprendiendo varios departamentos de la provincia, centrándose el estudio en el departamento Colón.

En el ámbito serrano la estructura y morfología rígida determinan un encauzamiento lineal de las aguas superficiales, en dirección general oeste- este, con origen en la vertiente oriental de las Sierras Chicas.

Los distintos cursos de agua de este departamento, forman cuencas endorreicas, que son finalmente tributarias de la laguna de Ansenúza (Mar Chiquita), mientras que algunas llegan por cursos superficiales, como la de los arroyos: Mal Paso, La Quebrada, Unquillo y Reducción y vuelcan sus aportes en el Río Ceballos, el cual se embalsa para formar el Dique La Quebrada, con una capacidad de aproximadamente 2,5 hm³, que abastece de agua potable a las localidades próximas: Río Ceballos, Unquillo y Mendiolaza. Este río en su continuidad se une al arroyo Saldán, tributario de la cuenca del Río Primero o Suquía.

Otros cursos terminan su recorrido cuando se infiltran en la llanura, mostrando irregularidades en la longitud de sus cauces durante el año. Son ejemplos de ellos: el río Jesús María que corre al norte del departamento Colón próximo a la ciudad homónima y se forma de la unión del río Ascochinga y arroyo Santa Catalina. Sus aguas se embalsan en el Dique Los Nogales para el riego de un área de 10.000 hectáreas y el abastecimiento de agua potable a las localidades de Jesús María y Colonia Caroya. Más al sur, con dirección Oeste-Este, se encuentra el río Carnero, formado por la unión de los ríos San Cristóbal (Agua de Oro) y La Granja. Otros cursos menores surcan también la zona siguiendo el mismo patrón, como el arroyo Salsipuedes y San Miguel que generalmente son utilizados por las localidades que atraviesan como fuente de agua.

Las cuencas descriptas pueden observarse en el siguiente mapa.



Fig 1. Fuente: Elaboración propia en base a Google Earth

La estacionalidad en las precipitaciones se traduce en una marcada estacionalidad en los caudales de los cursos de agua. Los reservorios de agua naturales (suelo, grietas de rocas) son esenciales en la regulación del agua, evitando que se pierda rápidamente del sistema. Los cambios en los usos del suelo, por urbanizaciones, deforestación, y los efectos de los incendios de las sierras, afectan estas variables.

Queda claro que la combinación de causas de origen natural y humano, condiciona la disponibilidad y calidad de aguas superficiales para el abastecimiento de las localidades que día a día crecen, e intensifican la demanda.

4. El crecimiento demográfico en las localidades de la vertiente oriental de las Sierras Chicas

La expansión de la mancha urbana de la ciudad de Córdoba, en las últimas décadas, se ha acentuado en el sector Noroeste, constituyendo una verdadera *conurbación* con la ciudad capital. El mayor problema que acarrea este crecimiento, es su ubicación, ya que el área, se encuentra emplazada sobre la vertiente oriental de las Sierras Chicas, que como dijimos, es una zona de insuficiencia hídrica.

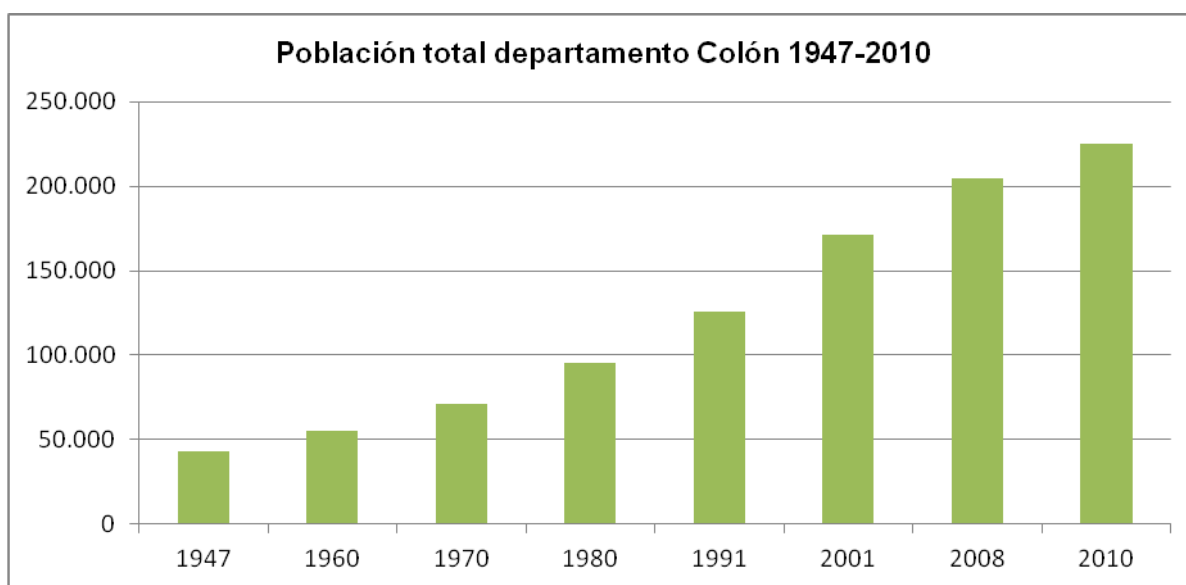
El análisis de datos poblacionales del departamento Colón, nos permite verificar el **alto crecimiento demográfico** que viene registrando el área de estudio y que presentamos a través de la siguiente tabla y gráfico.

Tabla 1: Departamento Colón: Población total, variación intercensal, crecimiento y densidad. Años 1947-2010

Año	Población total	Variación absoluta	Variación relativa (%)	Tasa media anual de crecimiento	Densidad de habitantes (Km2)
1947	43.412				16,8
1960	55.191	11.779	27,10	17,90	21,3
1970	70.961	15.770	28,60	25,10	27,4
1980	95.422	24.461	34,50	29,40	36,9
1991	125.402	29.980	31,40	25,90	48,5
2001	171.067	45.665	36,40	29,50	66,1
2008	205.030	33.963	19,90	33,90	79,2
2010	225.151	20.121	9,90		86,9

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba a partir de los Censos Nacionales de Población y el Censo Provincial 2008.

Figura 2: Evolución poblacional del Departamento Colón, 1947-2010.



Fuente: elaboración propia en base a datos de la Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba a partir de los Censos Nacionales de Población y el Censo Provincial 2008.

En efecto y tal como venimos sosteniendo, el crecimiento demográfico de Colón obedece a las dinámicas de nuevos estilos de ruralidad o neorruralidad y a los procesos de **periurbanización** con la proliferación de urbanizaciones de elite, tales como countries y barrios cerrados, en zonas urbanizadas del departamento Colón que por su ubicación, en el límite norte del departamento capital, contiene varias localidades que forman parte de la Región Metropolitana Córdoba (RMC).

La suburbanización supone el surgimiento de franjas donde se mezclan los usos del suelo y las formas de vida del campo y de la ciudad. Siguiendo a Tecco, se puede afirmar que las áreas periféricas representan un espacio social muy heterogéneo con “fuertes contrastes entre áreas residenciales para población de altos ingresos y en asentamientos de población de escasos recursos; diversidad de actitudes frente a la naturaleza, desde prácticas depredadoras del ambiente hasta valoración contemplativa del entorno natural”. (Tecco, C. 2005). Un número importante de ciudades y pueblos de los departamentos colindantes a Córdoba Capital, entre las que cuentan las de Colón, están experimentando un fuerte crecimiento y una cada vez mayor integración funcional a la dinámica metropolitana. Estas han mantenido un crecimiento sostenido desde 1980 como consecuencia de la migración centrífuga desde la ciudad capital hacia la periferia. El aumento de la población está dado por los procesos migratorios que presenta la zona, en el que se produce un cambio de residencia de la capital provincial a estas localidades, generando una retroalimentación con el sector inmobiliario, provocando el crecimiento mencionado y el consecuente problema en el uso del agua.

Esta migración hacia áreas periurbanas involucra no sólo a miembros de la clase media y alta, sino también a pobres urbanos. El proceso de empobrecimiento urbano, acaecido desde la década del 70, aumentó la frecuencia de cambios de lugar de residencia, por parte de la población de bajos recursos, trasladándose desde la ciudad principal hacia otras localidades del sistema urbano. De modo simultáneo a estos cambios, el deterioro de las áreas central e intermedia de la ciudad, la sensación de inseguridad, la búsqueda de mejores condiciones habitacionales y la necesidad de afirmar el sentido de pertenencia sociocultural por parte de sectores sociales más acomodados, está llevando a urbanizaciones cerradas de diverso tipo en el cinturón periurbano.

En la tabla que sigue, se puede observar los datos demográficos de las principales localidades del Departamento Colón y su tasa de crecimiento.

Tabla 3: Población según localidades 1991, 2001 y 2008.

Localidad	1991	2001	2008	Tasa media anual de crecimiento
Jesús María	22.150	26.825	30.662	18,2
Villa Allende	16.025	21.885	27.514	28,8
Rio Ceballos	12.802	16.632	19.133	24,9
Unquillo	11.693	15.363	17.183	26
Colonia Caroya	9.294	13.806	19.667	37,7
Salsipuedes	4.087	6.411	9.003	42,8
Mendiolaza	1.536	4.204	8.161	95,8
Saldan	1.868	2.099	10.432	11,1
La Granja	1.208	1.936	2.911	44,9
Agua de Oro	1.038	1.553	2.061	49,5
Manzano	761	869	1.258	12,6
Mi Granja	516	713	1.212	30,8
Villa Cerro	119	190	220	44,5
Azul				

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba a partir de los Censos Nacionales y Provinciales de Población.

El elevado crecimiento demográfico de las localidades, intensifica los problemas que estaban presentes desde hace mucho tiempo en esas localidades, tal como es el faltante de agua potable. Un mejor conocimiento de las ciudades y su zona de influencia, debe permitir administrar racionalmente el conjunto de recursos para garantizar el bienestar de las poblaciones. Sin embargo, la creciente presión que generan los mercados inmobiliarios imponiendo el capital sobre un derecho humano como es el acceso al agua, sigue incrementando esta problemática.

5. Nuevos pobladores, nuevos y viejos agentes

El análisis precedente sirve para fundamentar que en la región se han incorporado otros pobladores que a la vez que consumen agua, reclaman su uso para diversos fines. Llegados a este punto, nos interesó indagar sobre los agentes sociales involucrados en el conflicto, sus posiciones y la forma en que los mismos se autoadscriben y adscriben al otro. Así, en el trabajo de campo se pudo ir conformando una compleja red de agentes, que permite observar la geometría del territorio del agua y encontrar sentidos a las prácticas y enunciaciones de los mismos. Todo ello sustentado en la perspectiva desde la cual se considera que un aspecto central de la producción del territorio se vincula con las prácticas de los agentes.

De esta manera y atendiendo a los agentes locales identificados en la **zona baja de la cuenca**, se pueden nombrar: pobladores nativos, neorrurales y nuevos vecinos. Otros agentes de importancia son, los Municipios, las Cooperativas de Servicios Públicos y últimamente, los desarrolladores inmobiliarios extra zonales.

Por otra parte, en la **zona alta** del área de estudio, se visualiza la presencia de producción agropecuaria en manos de pequeños productores que fueron perdiendo presencia en virtud del crecimiento de otros agentes sociales, de mayor escala de producción, de tipo empresarial; del asentamiento de los llamados neorrurales; y de los emprendimientos turísticos e inmobiliarios.

5.1. Discursos y facetas del conflicto por el agua

Las discusiones en torno al agua se encuentran entramadas en discursos que resaltan la "escasez" del recurso, vinculando la misma al "crecimiento sin control", a un modelo de urbanización que valoriza ciertos usos del suelo asociados a loteos en grandes dimensiones con prácticas de utilización intensiva del recurso, y a la degradación del bosque nativo, que configuran un cuadro generalizado de disputa.

Así, en una entrevista se puede escuchar *“nadie programó la cantidad de gente que hay en los pueblos hoy, en la actualidad todos vendieron lotes y nadie programó... Agua de Oro hoy esta triplicado, Salsipuedes era un... parchesito y hoy es una ciudad... y siguen con la misma agua... eso es lo que pasa. Estos pueblos son cada día más grandes y de dónde vamos a sacar el agua??”* (Pequeño Productor nativo)

En ese contexto los pobladores nativos, interpelan las prácticas e interpretaciones de los nuevos habitantes, que como agentes sociales instalan en la región una multiplicidad de actividades, agropecuarios, inversionistas inmobiliarios, artesanos, horticultores, entre otros, e inscriben sobre el territorio, sus proyectos e intereses. Básicamente la interpelación se dirige a algunos emprendimientos inmobiliarios y a través de estos a los agentes que lo llevan adelante. También cuestionan al municipio y la cooperativa que de una forma u otra, aprueban y dan legitimidad a estos emprendimientos.

En este sentido, es recurrente el tema del Complejo de Candonga, un aprovechamiento turístico, que asienta su actividad sobre el recurso paisajístico del entorno y la riqueza histórico-cultural de la región. El equipamiento se expresa en áreas de recreación, restaurante, hotel, pileta, además de la valorización de la capilla y otros artefactos de interés histórico como la acequia de piedra y el antiguo molino harinero, hoy sin nada de agua. El complejo en constante crecimiento, ha generado la proliferación de loteos con barrios privados y Posada, que coexisten con las estancias ganaderas tradicionales. Los nuevos emprendimientos, ubicados en la parte alta de las cuencas de ríos y arroyos, para satisfacer sus necesidades, captan agua de las napas o de la toma de agua instalada para la zona productiva, razón por la cual, van dejando sin caudal suficiente a las poblaciones que se encuentran en la parte baja. Los vecinos exponen *“los emprendimientos inmobiliarios que se están planificando y desarrollando en la zona, en particular tres de grandes dimensiones: “Prados de la Rivera”, “Villa el Rosal” y “Candonga” afectarán directamente a nuestra Cuenca Hídrica: es decir el río, el conjunto de sus afluentes y los terrenos que desaguan en ellos.”* (Declaración aguadeorina, 2008).

El incremento poblacional de las localidades al que hicimos referencia, ha contribuido a incrementar los conflictos entre los nuevos y los viejos habitantes de las zonas urbanas, diferenciándose en sus reclamos los que viven en forma permanente, de los que residen pero trabajan en Córdoba en concordancia con la función de “ciudad dormitorio” propia de las localidades periurbanas. También se constata la existencia de nuevos pobladores que habitan las zonas rurales desde hace relativamente poco tiempo, y se autodefinen como “horticultores”, “productores orgánicos” y personas preocupadas por la preservación de las condiciones ambientales, en términos generales éstos se podrían aproximar a lo que distintos autores denominan como “neorrurales”. (Craviotti, 2008; Coppi, 2009).

Los “neorrurales” sitúan la problemática de abastecimiento del agua en relación a los nuevos loteos: “... *el Prado de la Rivera es un emprendimiento que está dentro del algodonal, se formó hace treinta años y el loteo de repente rebrota sin tomar en cuenta la nueva dinámica urbanística que hay en la zona... los dejan construir y les dan todos los servicios: luz, agua, les construyen una cisterna y al resto del algodonal nada*”. A su vez, los entrevistados hicieron una descripción de la problemática en los siguientes términos: “*acá en toda la zona del algodonal no hay agua corriente, toda esta zona se abastece de pozos propios.... gente más humilde que no tiene pozo, la municipalidad se encarga de traerle cada dos días el agua y llenan el tanque*” (Vecina de El Algodonal)

Estos comentarios ponen en evidencia que el abastecimiento de agua es practicado en forma diferencial por la cooperativa, en función de la relación costo beneficio y no sobre la base de los principios solidarios cooperativos. Las acciones se patentizan en la realización de obras de infraestructura que benefician a ciertos sectores en detrimento de otros, diferencias que se expresan en el territorio

Los agricultores familiares entrevistados enuncian la problemática del agua en el sector, como una conjunción de factores naturales y productivos: “*para mí el problema no es que se extrae el agua de abajo, sino que hay un faltante de agua, de agua de arriba, ... es un faltante de lluvia, porque no hay mas pantano, eso no está más, uno pasa por el lugar y ´ta un arena nomás*”. (productor nativo). “*La laguna de las ranas también desapareció, decían que tenía agua permanente y tenía ranas*” (Productora no nativa). “*El Tiu Mayu no es más el Tiu Mayu quedó un río de cortaderas nomás...,antes traía, mucha agua, era un río grande, era el río de La Granja...después quedó seco, pura piedra*”.

Las consecuencias de la falta de agua para la actividad agropecuaria se evidencian en estos breves relatos “*como ser para la avena ahora encajó esto (se refiere a lluvia del día anterior) sino es tirarlo... por que no...Usted quiere sembrar una avenita y la pierde por falta de agua, por pulgón porque no hay lluvia en época en febrero, es tirar semilla... eso es lo que se siembra la avena acá en febrero y siembra de maíz. Noviembre fue catastrófico, no llovió nada, y este año, enero fue muy bravo, diciembre y enero hubo muy mucha faltante de agua*”. Entonces, ante esta situación, el productor lo que hace es cambiar el manejo de la explotación, con lo cual se gana en porque se requiere menos agua y menos pasto. “*Tradicionalmente se hacía maíz y la avena venía hermosa... pero eso no vale la*

pena ni tocar porque eso es perder plata, eso cambió, se desteta más temprano la vaca que está débil... En vez de sembrar hay que sacarle el animal más chico, cosa que ellas mantengan el estado. Se cambió un poco el manejo porque si no se pierde mucho”.

Además de la falta de lluvias, el otro problema que contribuye a la escasez es la presencia de nuevos productores, nuevos emprendimientos, sobre todo el avance de la urbanización. Todo ello derivado del aumento en el valor de la tierra, efecto del ingreso en la región de nuevos inversores: *“hoy capaz que valga dos mil dólares la hectárea, y lo venden al pedazo chico, claro entran a vivir, después de a pedacitos lo venden para los Barrios cerrados, los barrios chacras le llaman. Por la plata se vende todo el mundo es así, un día un tipo que tenga un cargo aparece compra un campo acá, y plancha con todo....”* Y continuando con el avance de la urbanización sobre las sierras, en la entrevista se expresa: *“El problema es que se vienen viniendo las ciudades para acá, ... y da la casualidad del faltante de agua. La que está peor es Salsipuedes, que ni siquiera tiene arroyo, pero acá está pasando lo mismo que allá...nos vamos a quedar sin agua...”*

Asumir los problemas productivos implica también una ponderación de las consecuencias ambientales, potenciadas por los cambios en el uso del suelo, el desmonte, la urbanización de las laderas, acaecidos en los últimos años. Esas amenazas, se expresan del siguiente modo: *“el día de mañana podemos decir nosotros lo que dicen que en Estados Unidos, que se queman casas completas...y acá va a pasar lo mismo. Usted se va metiendo en Cerro Azul, por allá casas, por acá todo casitas, en el medio de la loma también, y todo lo otro lleno de monte y siempreverde y nunca falta un pícaro que prende fuego, y eso no hay cómo lo pare...”*

Desde las ciencias naturales se sostiene que... *“la utilización masiva del agua proveniente de las napas con fines de riego traerá serias dificultades porque, no hay ideas muy acabadas sobre qué cantidad de agua subterránea hay disponible. Ahora se están talando, de manera apresurada, los bosques en el oeste de Córdoba para regar una zona que nunca fue de agricultura. De hecho, ya hay pequeños caseríos que se quedaron sin agua debido a que en otros campos se la utilizó para riego”* (Marcelo Cabido, biólogo e investigador del CONICET, Diario Hoy la Universidad 2008).

Por otra parte, desde su propia espacio-temporalidad, los pobladores locales consideran que: *“Los productores ganaderos de las sierras hicieron reservas de agua y van captando*

agua del río aunque no es legal.... pero se hace y agrava aun más la falta de agua en las partes bajas”. (Alberto, Ingeniero agrónomo, habitante de La Granja)

6. Reflexiones finales: hacia una gestión integrada de las cuencas hídricas

La investigación realizada nos permitió armar un escenario de los agentes que intervienen en la problemática del agua y conocer las estrategias que están poniendo en marcha para el logro de sus objetivos, en un marco de gran conflictividad. Esto refuerza la idea de seguir trabajando en el área, a la vez que ampliarla hacia otras subcuencas, con la idea de realizar una cartografía social pertinente y útil como herramienta para los habitantes del lugar y para quienes toman decisiones.

Sostenemos que lejos de cualquier solución tecnocrática o la enunciación e imposición de algún tipo de racionalidad ideal en la administración eficaz del recurso, lo que se debe indagar son las continuidades entre el orden de la prácticas particulares situadas socio-espacio-temporalmente respecto al agua, como única posibilidad de viabilizar aquella solución tecnocrática y la practica posible y “razonable”, en busca de la solución integral. Para ello, el equipo de investigación está avanzando en los que se denomina Gestión Social del Agua, perspectiva que requiere de un trabajo participativo de las comunidades y articulado a nivel local-regional. Uno de los primeros pasos es la instalación de Talleres de información y formación para los habitantes. Pasos posteriores serían la ejecución de Talleres Intercuencas y la formación de una Mesa Regional del Agua, donde los habitantes tengan voz a través de un Consejo Comunitario.

Hasta el momento hemos realizado divulgación de los avances de la investigación a los Intendentes y Cooperativas de servicios de la zona. Asimismo hemos impulsado la formación de Mesas Locales del Agua en las localidades de Agua de Oro, la Granja y Villa Animí.

Paralelamente los miembros del equipo formaron el Comité Intercuencas Sustentables, que trabaja en forma articulada con el Foro Ambiental. A través de este Comité, pretendemos:

- Generar conocimiento científico que pueda ser comunicado de manera sencilla a la población, buscando sensibilizarla para que contribuya a mejorar las problemáticas de cuencas;

- Proponer recomendaciones e iniciativas de carácter normativo, relativas a temas socioambientales de su competencia, a los organismos públicos y privados para que estudien su factibilidad y, en lo posible, las integren en políticas públicas orientadas al desarrollo, sostenible de la Provincia;
- Vincular el Comité Intercuencas con otras redes, grupos o espacios que se orienten hacia la gestión integral de recursos hídricos y el manejo integrado de cuencas;
- Impulsar la formación de Comités de Cuenca locales y regionales, con participación de la ciudadanía, en la provincia de Córdoba³.

La gestión del agua con eficiencia y equidad es un desafío que debe asumirse para superar las condiciones actuales.

7. Bibliografía

- Cabido, M.; et al. 2005. **Cambios en la cobertura de la vegetación del centro de Argentina. ¿Factores directos o causas subyacentes?** En: Oesterheld, M., Aguiar, M., Ghera, C. y J. Paruelo. La heterogeneidad de la vegetación de los agroecosistemas. Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- , 2008. Situación y perspectivas del bosque nativo en Córdoba. Periódico Hoy la Universidad. N° 37. Prosecretaría de Comunicación Institucional, UNC.
- Cioccale, M. et al . 1997. **Informe sobre la situación ambiental en la cuenca del Río Ceballos y la problemática del agua potable: Diagnóstico y Recomendaciones.** Río Ceballos, Argentina.
- Coppi, G. 2009. **La agriculturización en el contexto de una nueva ruralidad: Nuevos actores pluriactivos en el Departamento Río Primero de la Provincia de Córdoba.** En: 12 Encuentro de Geógrafos de América Latina. Montevideo Uruguay.
- Craviotti, C. 2008. **Los nuevos productores: alimentos de alto valor y reestructuraciones agrarias.** Ed. Ciccus, Buenos Aires, Argentina.
- Chiavassa, S.; Llorens, S.; Irazoqui, C. 2009. **La producción del territorio a partir de los discursos y conflictos. La problemática del agua en las Sierras Chicas. Provincia de Córdoba.** VI Jornadas de Encuentro Interdisciplinario, las Ciencias Sociales y Humanas en Córdoba. CIFYH-UNC.
- et al. 2011. La Problemática del Agua en las Sierras Chicas una Experiencia de Investigación, Extensión y Docencia. 5º Foro de Extensión Universitaria, organizado por la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNC. Córdoba, 25 y 26 de Agosto
- Chiavassa S., Saal G., Ensabella, B. 2011. **Problemáticas del agua en las Sierras Chicas de Córdoba. Prácticas Productivas y Agentes Sociales Involucrados.**

³ Acta Fundacional Comité Intercuencas, enero 2012. Federico Kopta, Coordinador.

- VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. 1 al 4 de Noviembre. Facultad de Ciencias Económicas. UBA. Buenos Aires. ISSN 1851-3794
- Davis, Matthew. 2007. **Integrated Water Resource Management and Water Sharing**. Journal of Water Resources Planning and Management 133(5): 427-445.
- Descola, P. 2001. **Construyendo naturalezas. Ecología simbólica y práctica social**. En: Descola y Pálson (editores). Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas, 101-123. Editorial Siglo XXI. México.
- Dourojeanni, A; et al. 2002. **Gestión del agua a nivel de cuencas: teoría y práctica**. División de Recursos Naturales e Infraestructura. Serie 47. CEPAL/ECLAC. Santiago de Chile.
- Gavier, G. y Bucher, E. 2004. **Deforestación de las Sierras chicas de Córdoba (Argentina) en el periodo 1970-1997**. Academia Nacional de Ciencias. Miscelánea N° 101. Córdoba. Argentina.
- Gerencia de Estadísticas y Censos. 2005. **Informes departamentales 2005**. Gobierno de la Provincia de Córdoba. Argentina
- Haesbaert, R. 2004a. **O mito da desterritorializacao: do “fim dos territorios” a multiterritorialidades**. Ed. Bertrand. RJ. Brasil
- , 2004b. **Dos múltiplos territórios á multiterritorialidade**. Porto Alegre. Brasil
- http://nuestragua.blogspot.com/2008_02_01_archive.html, visitada 30 de Julio 2008
- Kopta, F. 2012. **Acta Fundacional Comité Intercuencas**. Documento Foro Ambiental de Córdoba.
- Lopes de Souza, M. 1995. **O territorio: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento**. En: Elias de Castro, Costa Gomes y Lobato Correa. Geografia, Conceito e temas. Ed. Bertrand. RJ. Brasil
- Massiris Cabeza, Ángel. 2002. **Ordenación del territorio en América Latina**. En: Scripta Nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. VI, núm. 125.
- Miller, Norman. 2009. **Environmental Politics. Stakeholders, Interests, and Policymaking** (2nd edition). New York, NY: Routledge.
- Soberon, L. 2003. Foro electrónico: **Visión del agua dulce en las Américas: las políticas y el marco normativo**: Tema 1: el recurso hídrico en planes de desarrollo nacionales y aspectos económicos en la gestión del agua dulce (18-22 agosto), En: www.condesan.org/eforos/asocam/americas.htm
- Scholz, John T., and Bruce Stiftel. 2005. **Adaptive Governance and Water Conflict**. New Institutions for Collaborative Planning. Washington, DC: Resources for the Future Press.
- Soja E. 1993. **Geografías Pós-Modernas**. A reafirmação do Espaço na teoria social crítica. Jorge Zahar Editor. RJ. Brasil.
- Tecco, Claudio. 2005. **Región Metropolitana Córdoba: un estudio del sistema urbano y de su articulación a la red de ciudades del Cono Sur**. IIFAP, UNC. Córdoba.
- Vázquez, Miatello y Roqué (Directores). 2009. **Geografía Física de la Provincia de Córdoba**. Editorial Banco de la Provincia de Córdoba. Editorial Boldt, Buenos Aires, Argentina.